EL "RECREO ANDALUZ", UN CAFE CANTANTE DESCONOCIDO

Debió tener una vida esfímera, a principios del último tercio del pasado siglo. Pero, lo cierto es que, a nuestras manos, ha llegado un programa de manos de un café cantante jerezano, denominado "Recreo Andaluz", que con fecha 13 de abril de 1873, anuncia que "con este nombre se abrirá en la calle de las Armas número 2, un elegante café de canto andaluz, con el fin de proporcionar a este galante cuanto ilustrado público, un rato de soláz y distracción". Y la verdad es que no sabemos a ciencia cierta si la función que anuncia se llegó a celebrar. Suponemos que sí. Pero es lo cierto que pocas otras funciones de flamenco celenraría, ya que tenemos noticias, por otro lado, de que el Ayuntamiento no autorizó su instalación permanente, toda vez que el café "Recreo Andaluz" intentaba funcionar, instalado en el patio de un colegio, con aforo para unas cien personas aproximadamente, en época de cierre por vacaciones.Dicho patio perteneció, luego más tarde, a los Juzgados Municipales.

La "gran función" que se anuncia en este programa, referida a la apertura del citado café cantante, es para el domingo 13 de abril, Domingo de Resurrección de aquél año, y no tuvo su reflejo en periódico tan importante como "El Guadalete" de la época, a pesar de que el prospecto que comentamos se imprimió en sus talleres. El dueño del café debería ser el que aparece, en la nota final, como encargado del ambigú, don Domingo Rey. Pero la novedad más destacada del estreno de este"café de canto andaluz" —como reza en el anuncio— es la actuación de un célebre cantaor de la época, Antonio Vargas "Frijones", quien iba a cantar, junto con una señora, llamada Encarnación Romero, de la que no hemos encontrado referencia alguna, ni aún en el Diccionario Enciclopédico Ilustrado del Flamenco, de Blas Vega y Rios Ruiz. Tampoco las hemos hallado ni del guitarrista jerezano, Manuel Alvarez, ni de la bailarina o bailaora, Catalina García, que debería ser bastante renombrada, entonces, pues se dice "que tantas ovaciones ha alcanzado en los públicos de Madrid, Málaga, Córdoba, y últimamente en Sevilla, en el conocido Café de Silverio Franconetti.

Otra curiosidad, son los cantes que interpretarían el jerezano "Frijones" y Encarnación Romero, que podría ser, muy posiblemente, la célebre "Farota", compañera sentimental del cantaor, a la que alude en uno de sus célebres tangos. Tal vez alternándose, uno y otra, anuncian la interpretación, en primer lugar de "charangas, seguidillas y soleás", que hoy podríamos anunciar como chuflas, seguiriyas y soleares, y en la tercera parte, la pareja haría las rondeñas del Negro (?), el polo de Tobalo, la antigua caña y "juguetitos" o más propiamente juguetillos gaditanos, lo que hoy conocemos por cantiñas. Y aquí una importante observación, que echa por tierra la teoría de Blas Vega y de otros estudiosos del flamenco: observen cómo "Frijones" —que, dicho entre paréntesis, era un cantaor general, que no cantaba sólo por soleá y por tangos— anuncia primero el cante del polo y luego la caña, como hacían otros cantaores de su misma época, y no al revés, como mantienenlos teóricos de que el polo era una especie de remate de la caña, cuando es bien sabido que ésta tenía su propio macho. El polo era, pues, un cante de preparación para la caña.

Al final, el espectáculo concluiría con un divertido tango, cantado por la señora Romero, acompañada por el guitarrista señor Alvarez. La empresa había preparado, por lo tanto, una buena función, a base de jerezanos,"dignos de alternar con los primeros en su género", pero a los que, muy respetuosos con la palabra "artistas", tan solo se atreve a presentar como "aficionados". Aunque uno de esos aficionados, Antonio Vargas"Frijones", fuera capáz de hacer llorar con su cante, al mismísimo don Antonio Chacón y a la Niña de los Peines, que sentían por él, verdadera adoración.

Por cierto que el Diccionario aludido dá como casados a "Frijones", con "La Farota", cuando es bien sabido el tango que este cantaba: "Me llamo Curro Frijone / y no me caso con La Farota / por no echarme obligacione". Aunque, a pesar del cante, nadie quita que se casaran, aunque fuera "in articulo morti". Todo es posible.

Pero volvamos a este desconocido café cantante jerezano, llamado "Recreo Andaluz", nombre no muy original del todo, puesto que ya en Córdoba hubo un "Café del Recreo" por la misma época, en el que actuaron Silverio, Lorente, Paco el Sevillano, Antonio el Pintor, el Maestro Pérez y Paco de Lucena. Precisamente se haría éste último guitarrista, cargo de su dirección, en 1891, contratando a Juan Breva, Chacón, Diego el Lebrijano, Carito y La Mejorana, entre otros.

A mediados de la década de los años sesenta del siglo XIX, habia otro de parecido nombre, en Sevilla, en La Campana, en calle Tarifa número uno, el que en 1867 se anuncia como "el elegante Salón del Recreo", en el que, curiosamente, también se cantaban "charangas" y un cantaor llamado "Martinillo" interpretaba tambien el polo, como preparación a la caña; mientras el DEIF mantiene que "era costumbre en tiempos antiguos cantar detrás de la caña el polo". Tambien encontramos otro "Café del Recreo", en Bilbao, a principios de este siglo.

Cuando se abre en Jerez este café "Recreo Andaluz", en la calle de las Armas, en un patio pequeño y precioso, con columnitas de hierro forjado y nidos de golondrinas, en las vigas que sostienen las galerías superiores, desde cuyos ventanales podría contemplarse el espectáculo; todavia se vendían en las confiterías jerezanas rosquetes de vino y aceite, roscos de huevo, milindricos y alpisteras, sobrantes de la pasada Semana Santa y en la plaza de toros, aquella misma tarde, se daría un espectáculo acrobático; inaugurandose por la noche la temporada dramática, en el Teatro Principal; mientras que se esperaba la llegada a Jerez, para la semana siguiente, del célebre concertista de guitarra clásica y flamenca, Julián Arcas (1832-1882), quien daría un concierto, en el Casino Jerezano, el domingo día 20, obteniendo un gran éxito. La Feria de Jerez estaba ya en puertas y comenzaría el día 29 de aquél mismo mes, siendo alcalde de la ciudad, el doctor Revueltas y Montel que, el día 23, aniversario de la muerte de Cervantes, inauguraba solemnemente la Biblioteca Pública Municipal, en la plaza de los Escribanos, en el plateresco edificio del Cabildo viejo.

Pero Jerez tuvo otros cafés de cante, de los que trataremos más adelante, en este nuevo espacio, dedicado al "Flamenco Historico" de nuestra tierra. De cinco de estos cafés, ya nos ocupamos en otras ocasiones, en estas mismas columnas, y en mi obra "Flamencos de Jerez", editada en 1961. Fueron el Café del Conde, el de la Vera-Cruz, el de Rogelio, el de Caviedes y La Primera de Jerez. Los demás, ya los iremos conociendo.

JUAN DE LA PLATA

En Bilbao,

decir donde estaban